

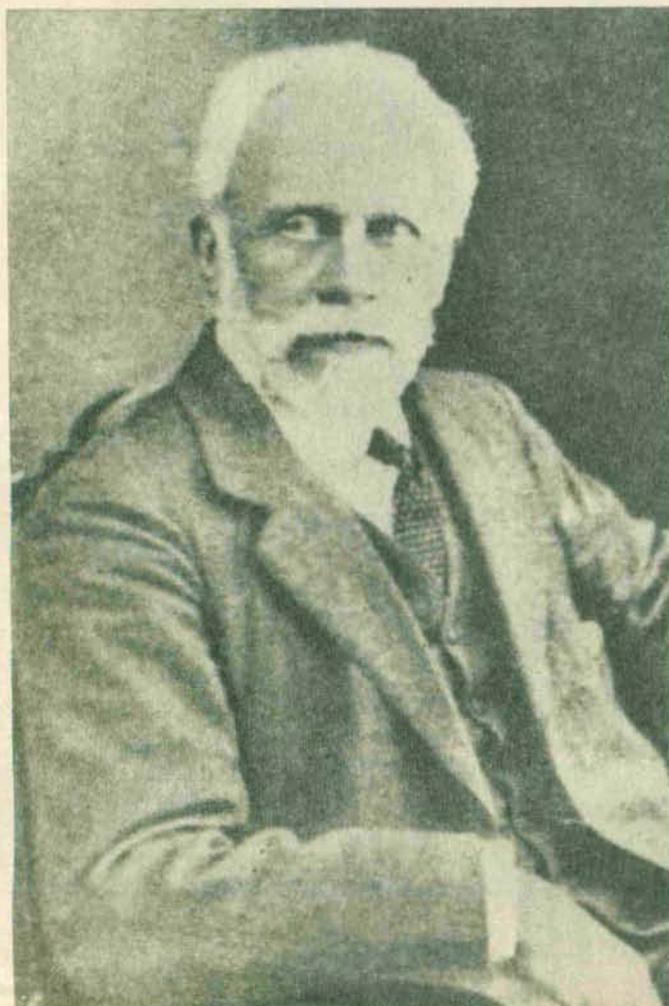
PABLO IGLESIAS Y MIGUEL DE UNAMUNO

Correspondencia 1894-1918

VICTOR MANUEL ARBELOA

DE sobra es conocida la etapa socialista de Miguel de Unamuno (1). El director de *La lucha de clases*, de Bilbao, Valentín Hernández, en cuyo periódico aparece el primer

(1) Sobre el socialismo de Unamuno, ver CARLOS BLANCO AGUINAGA, *El Socialismo de Unamuno*, en *Revista de Occidente*, 41, agosto de 1966, pp. 166-184, y RAFAEL PEREZ DE LA DEHESA, *Política y Sociedad en el primer Unamuno (1894-1904)*, Madrid, 1966. Ver también EMILIO SALCEDO, *Vida de don Miguel*, Salamanca, 1970, pp. 78-82 y ss., y ELIAS DIAZ, *Revisión de Unamuno: Análisis crítico de su pensamiento político*, Madrid, 1968.



escrito del profesor de Salamanca (2), le ruega que pida el ingreso en la agrupación bilbaína, le dice la sensación causada por la publicación de su carta, le recuerda el ejemplo de socialismo dado por intelectuales como Vera y Oyuelos y le recomienda que se ponga en contacto con el fundador del partido, Pablo Iglesias (3). Iglesias recibe la primera carta de Unamuno el 2 de noviembre del mismo año, a la que no contesta antes —se-



gún su respuesta del 12 de diciembre (4)— por motivo de la huelga de

(2) La carta de Unamuno a Valentín Hernández apareció en *La lucha de clases*, de Bilbao, en la página primera del número 3 (21 de octubre de 1894) con el título de *Un socialista más*, con una entradilla muy elogiosa de la redacción para el autor de la carta y unas líneas de felicitación al final de la misma.

(3) Carta de Valentín Hernández a Miguel de Unamuno, del 24 de octubre de 1894.

(4) La correspondencia Iglesias-Unamuno la he podido ver en el archivo de la biblioteca de la Universidad de Salamanca gracias a las exquisitas atenciones de la directora de la misma, doña Teresa Santander. Espero que pronto podrá publicarse toda la correspondencia, científicamente anotada, en los *Cuadernos de la Cátedra de Miguel de Unamuno*. Por otra parte, esperamos publicar próximamente todos los trabajos de Unamuno en la prensa socialista, entre 1894 y 1904, siguiendo las sabias indicaciones de PEREZ DE LA DEHESA, con un estudio preliminar de JOSE RAMON RECALDE y mío.



PABLO IGLESIAS Y MIGUEL DE UNAMUNO MANTUVIERON UNA ESPACIADA CORRESPONDENCIA ENTRE 1894 Y 1918. TEMA HABITUAL DE SUS CARTAS ERA EL DESARROLLO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO, AL QUE UNAMUNO SE AFILIO EN NOVIEMBRE DE 1894. "EXCUSO DECIRLE QUE SU INGRESO EN EL PARTIDO SOCIALISTA ME HA CAUSADO UN VERDADERO PLACER, COMO LO EXPERIMENTARE SIEMPRE QUE SEA VENIR A LAS FILAS EMANCIPADORAS HOMBRES DEL CAMPO INTELECTUAL (...). LOS OBREROS MANUALES SOCIALISTAS, LEJOS DE MIRAR CON PREVENCIÓN Y RECEO A LOS HOMBRES DE CARRERA, DESEAMOS VERLOS A NUESTRO LADO", ESCRIBIRIA IGLESIAS EN SU PRIMERA CARTA A UNAMUNO FECHADA EN DICIEMBRE DE 1894.

Málaga, que dura todavía; por su encarcelamiento posterior y por un fuerte catarro, del que no se ha repuesto aún:

"Excuso decirle que su ingreso en el Partido Socialista me ha causado un verdadero placer, como lo experimentaré siempre que sea venir a las filas emancipadoras hombres del campo intelectual. Al revés de lo que dicen algunos majaderos al servicio de la clase dominante, los obreros manuales socialistas, lejos de mirar con prevención y recelo a los hombres de carrera, deseamos verlos a nuestro lado, cooperando, en el grado que les sea posible, a

la difusión de los principios revolucionarios y a la organización del proletariado".

En carta del 20 de marzo del año siguiente, el fundador del partido responde a Unamuno sobre algunos extremos de cotización, en la que nunca fue éste demasiado cuidadoso; el profesor salmantino ha de ver cuánto ha de aportar a la suscripción abierta para la caja central del partido; a quien puede hacer más que la generalidad "toca contribuir con mayor donativo". Todo será poco, porque la propaganda es capaz de consumir cantidades crecidísimas. "Al periódico —le recuerda delicadamente

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

<p>Año I</p> <p><small>Madrid, 1 céntimo triestrate—Bilbao, 1,50 cé.—Pamplona, 1,50 cé.—Otras partes, 1,50 cé.</small></p> <p><small>Los pagos se efectúan por adelantado, en libranza del giro banco a orden de Bilbao.</small></p> <p><small>25 ejemplares, 75 céntimos.</small></p>	<p>APARECE LOS DOMINGOS</p> <p>Redacción y Administración: Calle de Mesa, número 2.</p> <p>BILBAO 23 DE DICIEMBRE DE 1894.</p>	<p><small>En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agencias Socialistas. La correspondencia de Salamanca, a cargo de Valerio Bertrán de la Administración, al de Pascual Peresagua.</small></p> <p><small>Número suelta, 5 céntimos.</small></p> <p style="text-align: right;">Núm. 13</p>
---	--	---

SUSCRIPCIÓN

á favor de los huelguistas malagueños

Suma anterior.	1.876,73
Bilbao	
<small>P. Z., 50 céntimos; Urbano, 25; Un amigo de los huelguistas, 50; J. Zúñiga, 1,00; M. Gortázar, 50; G. B., 50; Campo, 30; Una rata, 25; G. S. C., 25; Hilario Martínez,</small>	

Suma anterior.	1.896,63
<small>osilino López, 25; David Zuzua, 25; Eduardo Villemil, 50; Un obrero, 50; Manuel Suárez, 50; Joaquín Sanmartín, 30; Bernabé Fernández, 30; Un explotado, 50; Ricardo Aspiazú, 25; Nicasio Leyusti, 1,00; Antonio Urquijo, 1,00; C. Urquijo, 1,00; Miguel Escalante, 50; Cruz Ochoa, 50; P. Ozaita, 1,00; Pablo Escudero, 25; Julián Argueta, 50; C. P., 25; José</small>	

Suma anterior.	1.900,33
Argentina	
J. L.	2,00
TOTAL.	1.902,33
**	
<small>Continúa abierta la suscripción, recibiendo donativos en el establecimiento de Pascual Peresagua, Bailén 41; en el de Felipe Merodio, Hernani, 11, y en la Redacción de este periódico.</small>	

las ideas; parece que mientras la humanidad se agita con las convulsiones de sus luchas internas, flotan en las regiones puras, esperando momento de apacible calma para caer y germinar vigorosas.

Así que nada puede contra ellas la perfidia. La obra de Jesús no ha resultado estéril, a pesar de los esfuerzos de la maldad, de lo cual tenemos una prueba en los grandes progresos del So-

EN SUS CARTAS A IGLESIAS, UNAMUNO JUZGABA CON FRECUENCIA DE MANERA NEGATIVA AL SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO DE BILBAO, «LA LUCHA DE CLASES», EN EL QUE, NO OBSTANTE, PUBLICO EL PROFESOR DE SALAMANCA SU PRIMER ARTICULO. UNAMUNO LLEGO A DECIR DEL SEMANARIO QUE «OBEDECE A ESA MALA EDUCACION DE LOS LLAMADOS LIBREPENSADORES».

Iglesias— tiene usted satisfecho hasta el mes de diciembre del pasado año”.

PROPAGANDA SOCIALISTA EN SALAMANCA

Ya en la primera carta le dice Iglesias a Unamuno que con mucho gusto corresponderá con él, y mayor todavía tendrá de verlo cuando vaya a Madrid. Su declaración socialista habrá causado sin duda buen efecto en hombres simpatizantes con el socialismo, y alguno de ellos podrá seguirlo. A pesar de la situación no obrera de Salamanca, convendría que intentara crear un núcleo socialista, acaso poniéndose primeramente en contacto con los tipógrafos locales; podrían así venderse algunos ejemplares de los semanarios socialistas.

En la carta del 14 de febrero de 1895 —sus muchos quehaceres en Málaga y en Madrid le han impedido contestar a la de Unamuno del 12 de enero— vuelve Iglesias sobre el tema:

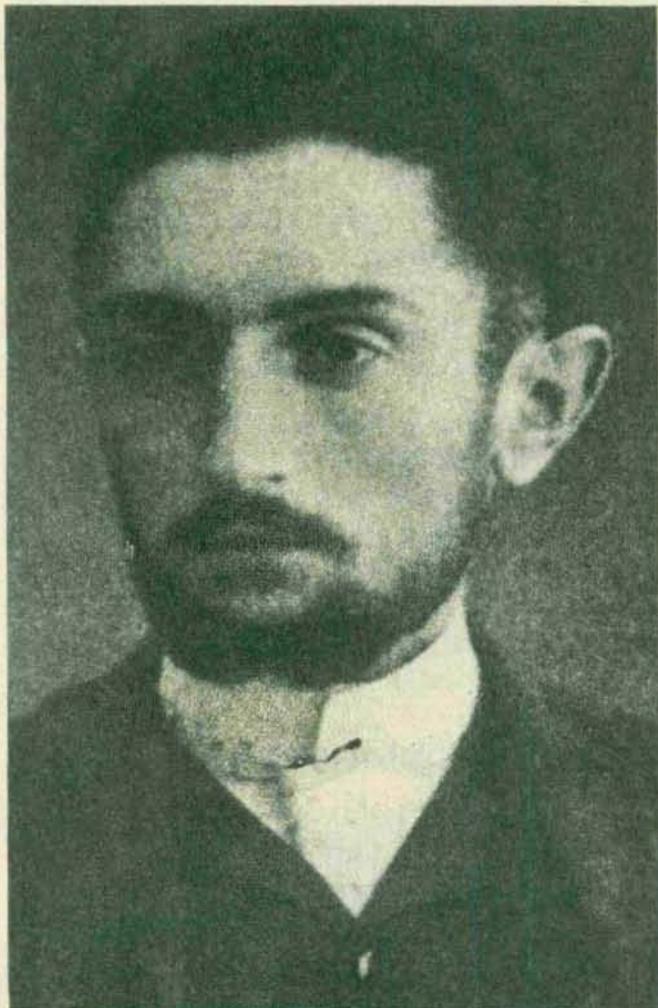
“Tiene muchísima razón al decir que la propaganda es dura y de muy lento efecto, pero esa obra, y en parte la de la organización, es la que toca realizar hoy en nuestro país a los que defienden los

principios socialistas. Celebraré que se halle usted pronto en buenas condiciones para ayudarnos en la forma que usted desea, aunque su propaganda tenga que efectuarla entre público distinto al que hasta ahora ha oído a los que hemos tenido la honra de llevar la voz del partido”.

En Salamanca no tiene relaciones con ningún obrero ni se envía **El Socialista** más que a él y al profesor Dorado Montero. “Para formar núcleo socialista ahí, no le queda, pues, más remedio que valerse de las relaciones que tenga actualmente o de las que pueda crearse”. Algunas gestiones infructuosas —le dice en carta del 20 de marzo— hizo en Salamanca por la causa don José González, de quien tiene un vago recuerdo. Aunque no estén en las mejores condiciones los obreros salmantinos, ellos han de ser los que constituyan el partido, si bien influidos por Unamuno y los demás hombres de carrera que les secundan: “Digo esto porque no juzgo posible que en el plazo de un año o dos haya en Salamanca obreros intelectuales en número suficiente para constituir agrupación por sí solos”.

El 21 de mayo del mismo año le escribe Iglesias que ha ido a verle a la casa don-

de se hospedaba en Madrid para hablar con él sobre las elecciones municipales en Salamanca, pero ha visto con sorpresa que había abandonado Madrid el día anterior. Le pregunta sobre el resultado del sorteo tras el empate con el candidato conservador; si piensa tomar, en todo caso, parte en las tareas del municipio y si estará de acuerdo en todos los asuntos con su compañero Dorado. Podría hacer, de todos modos, algún trabajo entre sus votantes de cara a la formación de un grupo socialista. Dos días más tarde recibe Iglesias carta de Unamuno en la que éste le habla de su prisa por dejar Madrid, de las elecciones y de su actividad socialista en Salamanca. Las noticias sobre este último punto no deben de ser muy optimistas, como se echa de ver de la respuesta de Iglesias:



FUE VALENTIN HERNANDEZ, DIRECTOR DE «LA LUCHA DE CLASES», QUIEN ANIMO A UNAMUNO A QUE ENTRASE EN EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO. DIVERSOS ESTUDIOS RECIENTES HAN MOSTRADO COMO SE DA CON FUERZA EN EL JOVEN UNAMUNO —CUYA EFIGIE VEMOS EN LA FOTO— UNA CREENCIA SOCIALISTA QUE NO MANTUVO PLENAMENTE.

“Siento mucho que por asuntos de familia y de profesión no pueda trabajar de una manera declarada por el progreso de nuestro partido, pero, como usted mismo reconoce, algo puede hacer en tanto desaparezca aquella circunstancia”.

Y más adelante:

“Si usted ha visto que sus declaraciones socialistas le han creado ciertos peligros, trate de salvarlos con la conducta que a usted le parezca más adecuada, pues si bien nosotros deseamos en el partido gente que trabaje al descubierto, no pretendemos que nadie sacrifique su posición o su carrera. Después de todo, tiempo queda para que el partido pueda aprovechar los frutos de su actividad”.

Siente también Iglesias lo ocurrido con la concejalía, pues “así los resultados de su trabajo serán mayores”. Si pudieran organizar algunas fuerzas, quizá en las elecciones del año próximo “su entrada en el Ayuntamiento fuera cosa segura”. El escrito sobre las elecciones que Unamuno le anuncia convendría que lo mandara en seguida, para que pudiera aparecer en el próximo número del órgano socialista nacional.

LA PRENSA SOCIALISTA

En la correspondencia Iglesias-Unamuno encontramos numerosas referencias a la colaboración de este último en la prensa del partido. El director del órgano madrileño suele pedir al escritor vasco breves artículos para los números conmemorativos del 1 de mayo y del 18 de marzo, aniversario de la Comuna de París. Así, en cartas de 1895, 1896, 1897, 1903, 1904, 1907 y 1918. En la de 15 de abril de 1907 le agradece, en nombre de la redacción, las cuartillas enviadas:

“Dada su bondad y el interés que muestra por nuestro partido, es natural que las redacciones de todos los semanarios socialistas soliciten su colaboración para los números del 1 de mayo. Puede

estar segurísimo de que todos se lo agradecen mucho”.

Pero también la misma correspondencia versa sobre la prensa socialista en general. Uno de los temas preferidos de Unamuno con el fundador y primer director de **La lucha de clases**, de Bilbao, es el contenido ideológico y el estilo periodístico del semanario, que Unamuno juzga con frecuencia muy negativamente. El tema aparece también a menudo en las cartas de don Miguel a su amigo y colaborador del periódico bilbaíno, Timoteo Orbe, residente en Sevilla. En las cartas —que no conocemos— a Pablo Iglesias, Unamuno tiene sin duda ante sus ojos especialmente el periódico socialista madrileño. Las habituales acusaciones del profesor de Salamanca a la prensa socialista suelen ser las de dogmatismo, fanatismo, agresividad y un zafio decir las cosas. A pesar de todo, en la correspondencia con Iglesias la crítica parece ser más moderada. En la carta del 14 de febrero de 1895 escribe Iglesias: Si **El Socialista** se ocupa a veces de ciertos periódicos republicanos es porque lo piden los correligionarios de esas localidades; si no, no les dedicaría una sola línea. Conversaría muy a gusto con Unamuno en Madrid sobre los puntos que éste no considera acertados: “Creyendo firmemente que la conducta que seguimos es la mejor, oiremos, sin embargo, con mucho gusto, cuantas observaciones se nos hagan respecto de ella”.

En su carta del 20 de marzo del mismo año lamenta Iglesias que no haya venido Unamuno a Madrid los días de carnaval para hablar “sobre la marcha del partido, el modo de defender un programa y el carácter que tiene **El Socialista**”. Lo aplaza para cuando puedan verse y pueda contestar así a las observaciones de don Miguel, “que no me molestan en nada y que reconozco hijas de una franqueza que me satisface”:

“Sin embargo, le haré aquí dos manifestaciones acerca de ellas: Una, que yo entiendo que la mayoría de los hombres de profesiones intelectuales vendrán al socialismo por convicción —tachado por

*convencimiento—, lo que entraña un conocimiento pleno de nuestras ideas. Otra, que **El Socialista**, teniendo que ser, por su carácter de órgano central del partido, algo de lo que usted dice, no puede ser, hoy por hoy, más de lo que usted ve por falta de elementos intelectuales. Cuando tengamos la satisfacción de vernos, ya le hablaré más extensamente sobre este particular”.*

EL PROBLEMA RELIGIOSO

Una de las cosas que más echa en cara Unamuno a Valentín Hernández es la actitud decididamente anticlerical y aun antirreligiosa de **La lucha de clases**. No cabe duda de que algo parecido debió de escribir a Iglesias:

*“Una de las asperezas —responde éste en su carta del 23 de mayo de 1895— que usted encuentra en el partido es el que trate la cuestión religiosa. Aunque yo entiendo que los verdaderos socialistas son antirreligiosos, no creo que de tal asunto debemos hacer una cuestión batallona, pero opino también que no podemos ni debemos dejar de combatir lo que hoy es sostén poderoso de la clase capitalista. El **quid** únicamente está en hacerlo en ocasión oportuna.*

*“Numeroso ha sido el partido republicano y, sin embargo, una gran parte de él no ha hecho más que realizar una viva campaña contra el clero. Las exageraciones mismas en que sobre dicho particular incurre **La lucha de clases** obedece a esa mala educación de los llamados librepensadores”.*

LA LUCHA SOCIALISTA EN BILBAO

Después de una breve carta de Iglesias, de 12 de abril de 1897, pidiendo a Unamuno un artículo para el 1 de mayo, la correspondencia entre ambos desaparece hasta el 8 de mayo de 1902, en que el director de **El Socialista** agradece al escritor bilbaíno, en nombre de la redacción, “su excelente escrito” para el número de la fiesta obrera, del que le envía por correo aparte seis ejemplares. El



ESTE ERA EL HUMILDE DESPACHO DE PABLO IGLESIAS, DESDE EL QUE —SUPONEMOS— ESCRIBIRIA SUS CARTAS A DON MIGUEL. PORQUE, SEGUN EL TESTIMONIO DE JUAN A. MELIA, «EN LA BUTACA QUE SE VE AL FONDO, Y RODEADO DE SILLAS LLENAS DE PERIODICOS, LIBROS Y CARTAS, PASABA LA MAYOR PARTE DEL DIA, LEYENDO; DE ALLI SE TRASLADABA A LA MESA PARA CONTESTAR LA CORRESPONDENCIA Y ESCRIBIR SUS ARTICULOS».

hueco corresponde al período de alejamiento de Unamuno del partido y aun del socialismo, y al de su crisis religiosa.

El 2 de marzo de 1903 agradece Iglesias a su amigo los votos por el triunfo de su candidatura en Bilbao:

“Creo que se luchará bien, pero no podremos vencer la fuerza del oro, de la arbitrariedad y del atropello que nos opondrán nuestros adversarios. Para eso opino que aún no tenemos fuerza. Todo lo que usted haga por el partido en Bilbao o en otro punto se lo agradeceré infinito”.

El 8 de mayo del mismo año el candidato derrotado confirma las previsiones:

“En las elecciones últimas de Bilbao han echado el resto en el empleo de procedimientos ruines liberales y bizcaitarras, sobre todo los últimos. Eso hizo que estallara la indignación de los socialistas y que se rompieran las urnas en una

docena o más de colegios. De no cesar el soborno, dudo que haya elecciones pacíficas en Bilbao”.

Con todo, una buena parte de los votos obtenidos por el Partido Socialista han sido los votos de los campesinos, lo que es un buen augurio: “El partido no cesa en su avance. A fuerza de trabajo vamos logrando que nuestras ideas penetren en todas las regiones”.

La candidatura socialista a Cortes por Bilbao seguía encontrando obstáculos cuatro años más tarde. El 15 de abril de 1907 escribe Iglesias a Unamuno:

“Posible que esta vez aún salga un neo por Bilbao. Usted sabe mejor que yo que disponen de muchos medios y que no reparan en nada. Como usted, opino que si un socialista de veras entrase en el Parlamento, el partido recibirá un impulso de importancia; supongo que no lo lograremos todavía; pero sabemos, como usted dice muy bien, esperar, y

esperar educando. Abrigo la confianza de que si ahora no, en otras elecciones, de durar el futuro Parlamento dos años, conseguiremos entrar en las Cortes”.

Esta vez también las previsiones habían de cumplirse.

LA ÚLTIMA CARTA DE PABLO IGLESIAS

La última carta de Iglesias a Miguel de Unamuno, que he podido ver, lleva fecha del 20 de abril de 1918. El membrete dice: “El Diputado a Cortes por Madrid”. La letra evidencia la mano ya temblorosa de Iglesias:

“Sr. D. Miguel de Unamuno.

Mi querido amigo, muchas gracias por las líneas para El Socialista. No he podido cumplir su encargo cerca del amigo Prieto por andar mal de salud y hace tres días que no voy por el Congreso. En cuanto le vea se lo daré. El otro día, burla burlando, les dio un buen meneo a los nacionalistas vascos, produciendo muy

buen efecto en la Cámara. Su campaña en ésta va a ser muy provechosa para las ideas socialistas y en general para la causa del progreso. El y los de Cartagena van a dar mucho fuego a toda clase de reaccionarios. Yo, si puedo hacer algo, será poco, porque mis fuerzas están ya casi agotadas, a pesar de decirme todos que tengo buena cara.

También yo tengo ganas de verle y charlar con usted.

Le felicito efusivamente por su magnífica campaña periodística.

Sentí mucho que Salamanca no le hiciera representante suyo, y más aún el espectáculo que dio la clase trabajadora el día de las elecciones.

Deseándole mucha salud, le estrecha la mano su buen amigo

P. Iglesias”.

El 9 de diciembre de 1925 moría el fundador del Partido Socialista. Unamuno seguía batallando desde su exilio de Hendaya. ■ V. M. A.



AUNQUE ABANDONARA EN BUENA PARTE SUS IDEAS SOCIALISTAS, UNAMUNO NO DEJARÍA DE ASISTIR POSTERIORMENTE A ACTOS COMO EL QUE REFLEJA LA FOTO DE VENANCIO GOMBAU: UN MITIN REPUBLICANO EN EL QUE, A LA IZQUIERDA DEL CATEDRÁTICO, FIGURAN EL DOCTOR PRIETO CARRASCO, ALVARO DE ALBORNOZ Y JOSE MARIA QUIROGA PLA.